Separata Hans y Ella

Ella: ¿Tebas? Yo tengo problemas, tengo problemas contigo y no quiero tenerlos.

Hans: No sabes sentirte mal, no soportas la angustia y eres incapaz de gestionar la adversidad.

Ella: Si no engendramos estaremos yendo contra la Ley Suprema. Los dioses nos otorgan ese privilegio ¿y tú vas y te niegas? Es de locos…

Hans: Déjame. Tengo…tengo que atender otros asuntos.

Ella: ¿Y nuestros asuntos? No sabes la de veces que me he imaginado…

Hans: Ya sé lo que has imaginado. Sus aptitudes, su inteligencia, sus poderes. ¿Serán grandes atletas? ¿O grandes científicos como tú? No te basta con alargar tu vida sino que quieres seguir viva en otros. Ni siquiera oirás sus llantos al nacer.

Ella: Tu madre tampoco escuchó el tuyo. El cordón umbilical que unía lo nuevo con lo viejo se cortó hace siglos y el Tiempo ha demostrado que es mejor así. Ahora todos podemos ser felices.

Hans: No cualquiera tiene acceso al Programa que controla las alteraciones mentales, sólo unos cuantos privilegiados como nosotros. La vida no es igual para todos.

Ella: La vida, Hans, tiene que continuar y tú no puedes escapar a tu destino, por más que creas que tienes el poder de hacerlo. *(Gran pausa)* No puedes

negarme el derecho a ser madre.

Hans: Ni tú a mí el derecho a no ser padre.

Ella: Estás trastornado. Hay algo en ti que no cuadra. Conéctate al Programa y volverás a ser el de antes. ¿Por qué no quieres ser feliz?

Hans: No le tengo miedo a la angustia. Me hace sentir más humano.

Ella: ¿Y de qué te sirve eso? No sobrevalores a la Humanidad. Nos ha costado mucho llegar hasta aquí.

Hans: Puede que sea ya la hora de poner el punto y final.

Ella: Sólo con conectarte al Programa podrías acabar con tu sufrimiento y dejarías de preguntarte por el sentido de las cosas. Estamos hechos para equivocarnos. Quizá sea ese nuestro único destino.

Hans: Por encima del destino está la libertad.

Ella: ¿De qué libertad hablas, Hans? Ese es un término primitivo, una debilidad que hemos superado conformándonos con obedecer.

Hans: ¡No me toques! Te están manipulando los chips que llevas en la cabeza.